

EXCELSIOR

Jefe de la Política del Gobierno Isabelita Renovó su Gabinete; un Militar, La Cartera de Economía, Vacía

- ★ La Presidenta Sólo Conservó a dos Ministros
- ★ El Cor. Damasco Entregó la Policía a un General
- ★ C. Emery, Desligado de López Rega, a Bienestar

BUENOS AIRES, 11 de agosto. (Latín, AFP y AP)—La Presidenta María Estela Martínez de Perón renovó hoy prácticamente la totalidad de su gabinete, y confió la conducción política del gobierno a un alto oficial del ejército.

Sin embargo, la mandataria no logró llenar la cartera de Economía. Al parecer, no encontró a una persona idónea y de su confianza que aceptara dicho ministerio.

Esta mañana, durante una reunión efectuada en la residencia presidencial de Los Olivos, la señora Martínez forzó a sus ministros a presentar la renuncia, hecho que se había venido vaticinando desde el viernes pasado.

Al promediar la tarde, la Jefa del Estado llegó a la Casa Rosada, y pocos minutos después procedió a tomar el juramento de rigor a sus nuevos secretarios de Estado.

Conservaron sus cargos el ministro de Defensa, Jorge Garrido, y el de Justicia, Ernesto Corvalán Nenciarens.

Para el Ministerio del Interior, la cartera eminentemente política, bajo cuya responsabilidad están todos los aparatos de seguridad del gobierno, fue designado el coronel Vicente Damasco, en remplazo de Antonio Benítez.

En total juraron cinco nuevos ministros, dos se mantuvieron y un ministerio quedó acéfalo.

En Relaciones Exteriores juró Angel Robledo, ex embajador en Brasil, quien remplazó a Alberto J. Vignes. En Bienestar Social fue designado Carlos Emery (trasladado desde el ministerio de Agricultura), que remplazó a Rodolfo Roballos. En Trabajo quedó Carlos Ruckauf, en lugar de Cecilio Condití y en Educación, Pedro Arrighi, que remplaza a Oscar Ivanissevich.

Esta es la tercera crisis ministerial que ocurre en Argentina en el período de un mes.

Causó sorpresa entre los periodistas el hecho de que no presentara juramento el ministro de Economía, toda vez que minutos antes de la ceremonia la Secretaría de Prensa de la Presidencia distribuyó el currículum de Ernesto Soubelet, quien al parecer rechazó el ofrecimiento para ocupar dicha cartera.

Un par de horas después de la ceremonia de juramento ministerial, el coronel Damasco emitió un decreto nombrando jefe de la policía federal al general Omar Pinto.

El nuevo canciller, Angel Robledo, designado hacia sólo unas seis semanas como embajador en Brasil, ocupó hasta el año pasado la cartera de Defensa Nacional, donde estableció relaciones muy fluidas con los elementos castrenses.

Robledo remplazó a Alberto Vignes, quien fue duramente atacado en el último tiempo por peronistas y no peronistas, los que lo acusaron de incapacidad para el cargo, además de haber realizado manifiestos turbas hace unos 20 años.

El inmenso ministerio de Bienestar Social, ampliado por su anterior titular, el controvertido José López Rega, que comprende áreas que van desde la lotería nacional, la lotería del fútbol, hasta la construcción de viviendas sociales, fue confiada al actual ministro de Agricultura, Carlos Emery.

Emery es un antiguo ingeniero agrónomo de prolongada militancia peronista, desligado del área de influencia "lopezreguista".

En Trabajo quedó Carlos Ruckauf, quien pertenece al poderoso sindicato de empleados de empresas de seguros.

El nuevo ministro de Educación, Pedro Arrighi, fue hasta hoy rector de la universidad de La Plata, y es considerado como la figura más moderada para dirigir la política educacional, bastante deteriorada hasta ahora por Oscar Ivanissevich, un octogenario derechista que expulsó a profesores y alumnos izquierdistas de las universidades.

Tanto Arrighi como Ruckauf son considerados como los nuevos ministros, con larga tradición de peronistas, que son más que nada técnicos.

Finalmente, esta noche se informó oficialmente que el próximo miércoles la Presidenta Martínez emprenderá un viaje de descanso al balneario de Mar del Plata, donde permanecerá una semana.

La Jefa del Estado ha padecido recientemente de una afección gripal y un debilitamiento neurofísico que la obligó hace poco a recluírse durante casi quince días a un reposo obligado.

Desde entonces se rumoró con insistencia que abandonaría sus funciones presidenciales durante un período determinado, sin delegación del mando constitucional.

En Mar del Plata, Isabelita atenderá asuntos de extrema urgencia, los que de todas maneras serán limitados al máximo.

MAYOR INFLUENCIA MILITAR EN EL GABINETE

La designación del coronel Damasco en el Interior, dio pábulo para que los analistas consideraran que de ahora en adelante las Fuerzas Armadas tendrán la responsabilidad de formular la política gubernamental en temas tan trascendentes como son la lucha antiguerrillera, las relaciones con la oposición, el manejo de los medios de difusión y el respeto oficial por la libertad de prensa, bastante disminuida últimamente en este país.

El coronel Damasco es oficial de caballería. En 1973, al producirse el retorno de Perón a Argentina, el militar asumió el cargo de comandante del Regimiento de Granaderos a Caballo, General San Martín, cuerpo selecto de escolta y custodia presidencial. Posteriormente fue secretario militar del Presidente Perón. Al fallecer el mandatario, Damasco conservó sus funciones, a las que agregó las de secretario de Gobierno de la Presidencia.



LA PRESIDENTA ISABELITA Perón firma los expedientes gubernamentales después de tomar juramento, ayer en Buenos Aires, a cinco nuevos miembros de su gabinete. Observa el notario público Enrique Garrido, y atrás, Rodolfo Roballos, ministro saliente de Bienestar Social; Cecilio Condití, ministro saliente del Trabajo, e Italo Luder, presidente del Senado. (AP)